

Título: relaciones prácticas

Texto: Santiago 2: 1-10

Tema: La fe se demuestra en el trato a los demás.

## INTRODUCCIÓN

(Saludemos a todos los hermanos que han venido al culto)

*«Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos? Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales? ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros? Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores. Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.» Santiago 2:1-10*

### **Dios prueba nuestra fe a través de nuestras acciones y el trato hacia los demás.**

El Libro de Santiago fue uno de los primeros libros del Nuevo Testamento que se escribieron. Entre el año 40-50 d. C. Santiago, junto con las epístolas de Pedro, Juan, y Judas, forma parte de las llamadas epístolas generales, debido a que no están dirigidas a ninguna iglesia cristiana en particular sino a todas en general. La carta contiene muy poca doctrina. Es un libro que se centra en tratar la moral, la ética, y la demostración práctica de la fe personal.

*«Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.» Santiago 2: 17.*

Santiago fue el pastor de la iglesia de Jerusalén durante 30 años. El capítulo uno de Santiago hace énfasis en **la actitud interior del cristiano**. Se confronta a los

cristianos con las pruebas y tentaciones en medio de situaciones difíciles, y se les exhorta a obedecer la Palabra de Dios.

El capítulo dos habla básicamente sobre **la relación de la fe con el trato al prójimo**.

El capítulo 1 enfatiza el **conocimiento** de la Palabra de Dios, y el capítulo 2 nos lleva a la **aplicación** de la Palabra. *«Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.»* Santiago 1: 22

El tema que está tratando Santiago, lo encontramos ya en el Antiguo Testamento. Leemos en Levítico 19: 15 *«No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo.»*

## DESARROLLO

Santiago enseña que en obediencia a la Palabra de Dios, debemos actuar con imparcialidad en el trato con nuestros hermanos. La acepción de personas ha sido y es un problema de los seres humanos pero el Señor no mira con agrado el favoritismo.

1. **No hagamos diferencias. Debemos valorar a las personas por lo que son y no por lo que tienen.** En los vv. 1-7 Santiago exhortó a los creyentes para que no hicieran diferencia entre una persona y otra en la iglesia. (Nos da ejemplo de lo que pasaba en la Iglesia según que persona entraba). También les mostró cómo ellos tenían criterios diferentes a los de Dios referente a los ricos y los pobres. En 2 de Crónicas 19:7 el rey Josafat dice, *«Sea, pues, con vosotros el temor de Jehová; mirad lo que hacéis, porque con Jehová nuestro Dios no hay injusticia, ni acepción de personas, ni admisión de cohecho.»*

**La acepción de personas está en conflicto con la dignidad humana.** Aunque la sociedad valora a las personas sobre la base de lo que poseen, la Palabra de Dios nos enseña que debemos valorarlas por lo que son y no por lo que tienen. Así es como actúa Dios. Todos somos iguales ante los ojos de Dios. Por lo tanto, la acepción de personas es un acto contrario a la voluntad de Dios. Cuando tratamos a unos de una manera y a otros de otra forma no sólo despreciamos a la persona y sus capacidades sino también a Dios. Hacer acepción de personas atenta contra la dignidad humana.

2. **La acepción de personas es un desprecio a la Palabra de Dios.**

Cuando hacemos acepción de personas, no solo despreciamos a Dios y su Palabra, sino que entramos en conflicto con nuestros principios de fe. El argumento de Santiago es que la Palabra de Dios es coherente y con sólo quebrantar una de sus partes somos culpables de desobediencia de toda la Palabra. Cuando hacemos acepción de personas quebrantamos el mandamiento de *amar al prójimo*, el segundo gran mandamiento. Hacer acepción de personas, es despreciar a Dios y su Palabra.

Dios no hace acepción de personas.

Simón Pedro aprendió esta lección en Jope, cuando Dios hizo descender del cielo un lienzo lleno de animales impuros y le mandó que comiera de ellos. De esa experiencia, Pedro llegó a la siguiente conclusión: *«Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.»*. Hechos 10: 34-35.

**3. La acepción de personas es un pecado por el cual tendremos que dar cuentas.** La evidencia de que obedecemos lo que enseña la Palabra de Dios se ve en nuestras acciones. En verdad, la acepción de personas es un desprecio a Dios y a su Palabra. Este pecado será juzgado por Dios. Así que debemos cuidar nuestro trato a los demás. En la Iglesia a la cual escribió Santiago resulta que daban el lugar de honor a los ricos quienes precisamente les oprimían y les llevaban a juicio y blasfemaban el nombre de Dios. Esos no son ricos a los ojos de Dios. A los ojos de Dios los ricos somos los que hemos alcanzado por gracia la fe y el Reino que Dios nos ha prometido. Esos somos los ricos, sin embargo en esta iglesia a esos los dejaban al final de todo de pie. Su estaba equivocada y sus juicios eran injustos. Estaban despreciando a personas a las que Dios mira con misericordia y amor.

## **Conclusión**

Desde el versículo 14 y hasta el final de este capítulo, Santiago hace un llamado a demostrar la fe mediante las obras, en acciones de servicio al prójimo.

1a de Juan 3:18 dice, "Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad."

A finales del siglo diecinueve, el famoso químico sueco, Alfred Nobel, se despertó una mañana, y leyó asombrado su propio obituario en el periódico local.

(Sección de un periódico donde se informa de las muertes sucedidas, o en el que se hace un breve resumen biográfico cuando el fallecido es un personaje famoso)

Decía: "Alfred Nobel, el inventor de la dinamita, murió ayer. Él fue el que ideó la forma de matar a más gente en una guerra, como nunca antes se había visto. Y murió como hombre rico."

En realidad, quien había muerto, había sido el hermano mayor de Alfred. El reportero del periódico se había liado y se equivocó de hermano muerto

Pero el reporte hizo tal impacto en Nobel, que decidió que quería ser conocido por algo más, que no fuera solo el hecho de haber desarrollado una forma de matar mas eficientemente a mas gente, y con ello conseguir una fortuna. Así que Alfred comenzó el Premio Nobel, que se otorga a científicos y escritores que promueven la paz. Nobel dijo: Todo hombre, o mujer, debería tener la oportunidad de corregir su propio epitafio, a la mitad de su vida, y escribir uno nuevo."

Si realmente creemos que Jesús es el Hijo de Dios, y que Dios es compasivo, y Su Palabra verdadera, y que un día Él nos juzgará, entonces nuestra conducta revelará nuestras creencias. Una de las pruebas de la realidad de nuestra fe es cómo tratamos a otras personas.

No hagamos acepción de personas, sino amemos al prójimo como a nosotros mismos. Esta será una señal de una iglesia en crecimiento que producirá un gran impacto.